

CALLE CAPMANY

La calle Capmany comienza en la del Hospital y acaba en la de Santa Magdalena, luego de haber atravesado las de la Merced, Concepción, Pecher, Libertad y Jofre.

Su longitud es de unos 405 metros y su anchura de 6'50. Posee aceras en toda su extensión, y su piso es asfaltado hasta la calle Concepción, y de tierra apisonada el resto.

La cifra más alta en la numeración de las casas de la calle es la número 41, estando situadas en esta vía 5 fábricas, 2 hoteles, 3 escuelas, y el colegio de las Reverendas Madres Carmelitas con su hermosa capilla dedicada a Nuestra Señora del Carmen.

En su confluencia con la calle Pecher, forma una plazuela con 3 árboles, existiendo en dicho lugar un edificio con el escudo de armas del Imperio Austro-húngaro en su fachada. Antes de alcanzar dicha plazuela, la calle Capmany debe salvar el cauce de la Riera de San Amancio, mediante un puente de dos ojos, con barandilla de hierro.

Es una de las calles más amplias, rectas y modernas de la ciudad, vulgarmente conocida por «l' Ensanxe». Muchos de los guixolenses algo ya entrados en años, recordarán perfectamente el realce que adquirió esta calle por el hecho de haberla recorrido S. M. Alfonso XIII Rey de España, y su cortejo, cuando visitó nuestra población en viaje oficial, a principios de este siglo.

Cabe destacar la existencia en la calle Capmany de algunos jardines de residencias particulares, y la curiosidad de figurar en ella un pozo común de varios vecinos, con su brocal en plena acera, si bien disimulado por una especie de ventana.

Por encontrarse la parte alta de la calle Capmany en

plena zona industrial de la ciudad, el tránsito por ella es muy copioso, y en las horas de cierre de las fábricas la calle queda invadida por la multitud de obreros que presurosamente se dirigen a sus domicilios. La parte inferior de la calle se ve también muy frecuentada; en verano, debido a la existencia de los hoteles, y en invierno, por el alumnado de las escuelas allí establecidas. Es de suponer que el nombre aplicado a esta vía, lo fué en honra del eminente historiador y filósofo, Antonio Capmany, fallecido a principios del pasado siglo.

LAMPISTERIA

de

José Taulé

Instalaciones eléctricas y de agua. Especialidad en trabajos de hojalatería.

Para encargos:

Garrofers 42 - P. Bonavía
Cruz 27. 1.º - A. Morales

Obra Sindical de "Previsión Social"

AVISO

Con el fin de normalizar la situación de los inscritos al Censo Laboral Agrícola de este término municipal, por el presente se comunica a todas aquellas personas, afectadas, que deben personarse en la Delegación Comarcal de Sindicatos, sita en la Rambla Vidal núm. 2, de 7 a 9 de la noche, cualquier día laborable y dentro de la mayor brevedad posible.

Se establece un plazo que terminará el 31 del próximo mes de diciembre, para actualizar totalmente las cotizaciones atrasadas por Seguros Sociales de la Rama Agropecuaria (Vejez e Invalidez y Subsidio Familiar), transcurrido el cual, los morosos quedarán incurso a las sanciones legales que puede imponer la Inspección de Trabajo.

ficción
y
realidad

Calabuch

¿Quién no encontró al sabio desaparecido Jorge S. Hamilton? ¿Quién no le encontró? Si existiera alguien que no hubiese sabido localizarle, lo sentimos por él; no por la recompensa metálica de cien mil pesetas, sino porque habrá dejado de gustar las indefinibles exquisiteces de una película como Calabuch.

Calabuch es arte, es poesía es humorismo de ley, es sentimentalismo. Es, en suma, una lección de auténtico cine. Lo debemos a este magnífico director que es Luis G. Berlanga, que ha sabido crear esta filigrana cinematográfica en una sucesión de secuencias inmejorables. Lo debemos a todos los artistas que componen su reparto, encabezados por el magnífico Edmund Gwenn. Y lo debemos a su profundo y humanísimo guión, cuyo autor no iba en el reparto de artistas en los programas que se editaron. ¿Por qué esto; si en la pantalla pasa muchas veces desapercibido el gionista ya sea por la rapidez, ya sea por la infinidad de nombres que se exponen?

Calabuch desmiente una vez más el que haya falta de temas en el campo del séptimo arte. Y a la vez, demuestra como muy sencillamente, sin sensiblerías ridículas, puede calarse muy hondo en el sentimiento humano a través de la pantalla. ¿Quién no se siente amigo del viejo Jorge? Jorge sencillamente, sin apellidos ni nada, porque en el pueblo pequeñito de Calabuch no se necesita más que un nombre para ser amigo. Ni se precisa decir de donde vienen, como no lo precisó el venerable viejo, el sabio atómico que encontró la alegría del vivir en la pequeña cárcel de Calabuch, en la cual nunca se echaba el cerrojo o ni se cerraba bajo llave; y volvió a perder aquella alegría cuando dejando de nuevo la cárcel y el pueblo en el cual aprendiera a plantar flores, caía otra vez bajo la apatencia de las cancellerías.

Final único, sin servidumbres a arreglos de las especies que solemos presenciar en muchos «films».

Esta película, que la admiramos en el Salón Novedades, obtuvo la máxima clasificación en la última «Mostra», de Venecia. De habernos llegado de los E.E.U.U., habría traído consigo muchos Oscars y muchas menciones honoríficas.

Nosotros, con decir que es un «film» español creemos concederle un máximo galardón

C. Isern II.

* Campaña Navideña *

Llegadas las fiestas navideñas, todos los conocidos nos felicitamos mutuamente cuando nos encontramos en la calle, en el Paseo, en el café. «Felices fiestas» es la salutación alegre de aquellos días. Pero los hay que no pueden ser encontrados en tales sitios y la alegría común parece como si no hubiera de alcanzarles.

Para que así no suceda, una institución provincial se ha constituido en salvaguarda de estos humildes para que en tan señalados días no se vean privados del calor familiar navideño.

Si te piden tu ayuda, querido lector, no desatiendas tal cristiano ruego.

Piensa que con ello, tus buenos deseos de: «Felices fiestas» llegarán a todos los rincones, por recónditos que sean.